

Dr. Alfonso Ortiz Tirado (Médico, Filántropo y Cantante) por: José A. Crespo

La Música popular latinoamericana ha sido enriquecida por grandes intérpretes que visitaron a Puerto Rico en lo que muchos denominan la época dorada de la canción. Consagrados autores confiaban a la magia de estas voces sus mejores páginas musicales. Entre estos compositores estaban **Rafael Hernández, Agustín Lara, Ernesto Lecuona, María Greever, Gonzalo Curiel, Alfonso Esparza Oteo, Alberto Domínguez, Guty Cárdenas, Jorde Del Moral**, etc. Agustín Lara debe mucho de su fama a las interpretaciones de **Alfonso Ortiz Tirado**, quien grabó antes que nadie sus páginas famosas. 1 Cabe señalar que hay muchos jóvenes que gustan de la música de hoy y sin embargo, también tienen un fino oído para apreciar esta música, que generalmente llaman "del ayer". A ellos principalmente les dedico este artículo sobre el eminente médico, filántropo, y brillante tenor mexicano, Alfonso Ortiz Tirado.

Como dato biográfico informamos que este nació en el pueblo de Alamo, Estado de Sonora, México, el 24 de Enero de 1893. Igualmente informamos que las banderas del mundo musical se izaron a media asta como señal de duelo, cuando el gran cantante falleció en la ciudad de México, D.F. el 7 de septiembre de 1960, a los 67 años de edad. 2



Nuestro Jibarito musical, **Rafael Hernández**, conoció al médico-cantante en Nueva York a principios de la década de 1930. En ese entonces Ortiz Tirado estaba realizando su residencia de ortopedia y se hospedaba y cantaba algunas noches en el salón del famoso **Hotel Waldorf-Astoria**, para poder costearse los estudios y comprar equipo para acondicionar el pabellón de Ortopedia del Hospital General de México. 3 Impresionado por el talento musical de Rafael Hernández, Ortiz Tirado lo recomendó al empresario

Puertorriqueño residente en México, **Oscar Villafaña**, quien también era Presidente de los Laboratorios Picot, elaboradores de la famosa Sal de Uvas Picot. Desde ese entonces la carrera de Don Rafael tomó un rumbo espectacular a raíz de eso y residió en México por espacio de 17 años.

Fueron muchos los actos filantrópicos realizados en vida por este polifacético ser humano, la mayor parte de ellos sin el relumbrón que gustan algunos. Una métrica para medir la gradación filantrópica es a base de si se dá de lo que se tiene o de lo que le sobra. A continuación insertamos parte de un relato del señor **Ralph S. Peer**, director artístico de **La RCA Victor**, ejecutivo de la **National Broadcasting Company** (NBC) y luego propietario de la Souther Music Publishing Company: "El señor Peer, de la N.B.C., se había dado cuenta de que Ortiz Tirado casi nunca tenía dinero, a pesar de que ganaba mucho, y en cierta ocasión dijo con extrañeza y malicia: ---Yo no entiendo como el Doctor Ortiz Tirado nunca tiene dinero a mano. O su cuenta bancaria es ya muy importante, o su vida nocturnale resulta muy cara...

Julio, uno de los compañeros míos y que era a la vez gran amigo de todos los que en aquella época íbamos a Nueva York, para tratar de abrirnos paso, mirando al Señor Peer dijo: ---Nunca he visto al Doctor por los teatros de Broadway donde se gasta mucho; casi siempre va acompañado por amigos conocidos y se retira temprano; creo que mejor hay que buscar por otros rumbos el sitio donde se gasta su dinero...

---A qué hora es la cita? ---preguntó El Señor Peer---

---A las doce del día, en La Calle X. Si no me encuentran en la entrada número 27, me esperan; no tardaré en llegar.

Cuando llegamos a la calle y casa indicadas, nos sorprendimos, pues era una casa comercial especializada en la venta de aparatos ortopédicos e instrumental médico...

Aquella tarde seguimos callados y emocionados al Doctor por salas de exhibición, vitrinas, etc. Gastó aquel día cerca de tres mil dólares en material quirúrgico para su futura clínica...

-----Aquí es donde me gasto todo el dinero que gano, mi querido Mr. Peer. Tengo ya casi completo el equipo de aparatos e instrumental para la clínica que no tardaré mucho en construir en México.

-----Así es que cantando va usted a ganar lo que se necesita para esa famosa clínica ?

-----"Si, cantando voy a ganar para tratar de evitar que muchos niños lloren; para detener el dolor de aquellos que han sufrido un accidente y han estado a punto de quedar inútiles...No les parece bien?"⁴

El jibaro pelotero, **Luis Rodríguez Olmo**, El mejor pelotero que había actuado en la liga Mexicana hasta ese momento (1946), cuando se lastimó el menisco de su pierna derecha fue tratado en la Sala de Ortopedia de la Clínica Dr. Alfonso Ortiz Tirado.⁵

En realidad este cantante se concebía como un embajador de la música mexicana y su repertorio artístico así lo atestigua. Sin embargo, grabó tre números de Rafael Hernández : Reina Mora, Japonesita y Lamento Borincano como la definitiva y fue la que dió a conocer este número internacionalmente.⁶

El artista que hoy recordamos realizó muchas giras por América Latina, Estados Unidos y Europa pero también tuvo largos períodos de inactividad musical por su profunda dedicación al juramento de Hipócrates. Lamentablemente, cuando finalmente realizó su primera y única visita a Puerto Rico, su salud era precaria y su voz era una sombra de la que fue en su época de oro. Aunque la naturaleza impositiva le negaba al artista el brillo y el alcance de otrora no es menos cierto que su legión de admiradores hizo buen acto de presencia en sus presentaciones a través de la isla.

Según la memoria popular, dentro del periodo de sus memorables actuaciones en Puerto Rico (23 de agosto al 19 de septiembre de 1954), participó en la Convención Anual de la Asociación Médica de Puerto Rico. Al finalizar una actividad un grupo de médicos improvisó una bohemia en donde cantaron y declamaron con y sin la ayuda del dios Baco. El animador y líder del grupo nota que los representantes de México no han participado y les increpa picaramente: Qué pasa, tantos ruseñores que ha dado México, ninguno de ustedes sabe cantar ? Parece mentira..." Entonces con esa humildad que le

caracterizaba, el Doctor se convirtió en artista y cantó una canción. La algarabía se convirtió en un silencio absoluto que se quebró al terminar la pieza y estallar el aplauso y los vivas. "Oiga, pero quién es usted que puede cantar así ?". "Yo soy el Dr. Alfonso Ortiz Tirado, para servirle". "¡De modo que usted es el Doctor Alfonso Ortiz Tirado y nos ha escuchado todo este rato haciendo el ridículo!

Ahora después de usted nadie va a querer cantar...por favor siga cantndonos. Háganosese honor".⁷

El médico-cantor se presentó con mucho éxito en los siguientes sitios : Teatro Matienzo, Teatro Puerto Rico y Teatro Metropolitan (Santurce), Teatro Yukery y Teatro Kresto-Denia (Puerto Nuevo), Teatro San Luis (Arecibo), Teatro San José (Mayagüez), Teatro Broadway y Teatro Hollywood

(Ponce), El Jack's Club (El Condado) y El Club Social Tres Palmas (Hato Tejas). Para complementar su espectáculo vino acompañado de la conocida actriz cómica mexicana **Vitola**, a través de sus presentaciones siempre le acompañó al órgano el fenecido Maestro Panameño residente en Puerto Rico, **Avelino Muñoz**. Igualmente fue huésped de **Ramón Rivero (Diplo)** en su programa " El Tremendo Hotel".⁸ En Ponce visita a La Capilla San Alfonso del Padre León Ferreis, localizada en la Urb. Grillasca y allí cantó emotivamente la tradicional canción, Un Viejo Amor.⁹

A su vez, el empresario y musicólogo, **Gilberto Mamery**, lo presentó en el teatro San José el 7 de septiembre de 1954 y por fortuna existe una grabación del programa. Cantó las siguientes canciones: Un Viejo Amor, Granada, Júrame y Las Perlas de tu boca.¹⁰

Mi amigo **Hernes Santos** relata la actuación del Dr. **Alfonso Ortiz Tirado** en el Teatro Yukery, el 3 de septiembre de 1954:

----"14 de agosto de 1998---

Mi muy apreciado José:

Respondiendo a tu petición, procedo a relatarte, según mi mejor recuerdo, la hermosa e inolvidable experiencia que tuve al poder escuchar personalmente a uno de los más grandes y queridos de los cantantes Mexicanos, el Dr. Alfonso Ortiz Tirado. Experiencia que se convirtió en un privilegio que perdura.

Considero oportuno, antes de entrar en los detalles del suceso, explicarte de donde viene mi interés y gusto por la música de este extraordinario cantante. Me crié en el seno de una familia donde todos tentamos inclinaciones musicales y un marcado interés por la buena música.

Corrían los años cuarenta (40), y la radio de aquel entonces, las pocas emisoras que hablan, transmitían con entusiasmo las grabaciones de los grandes líricos de la época, tales como **José Mojica**, **Néstor Chayres**, **Tito Schippa**, **Juan Arvizu** y el Dr. **Ortiz Tirado**. Es conocido de todos, que esa época fue de muchas limitaciones y al igual que en la mayoría de los hogares de mi barrio, nosotros no disfrutábamos de un radio. Tuvimos la suerte de tener unos vecinos que si lo tenían y que gustaban escucharlo en alto volumen, dándole la oportunidad al resto de los vecinos de poder escuchar todo lo que se transmitía a través de las ondas radiales. Eso fue así hasta que nosotros pudimos tener nuestro propio radio.

Ya de niño, comencé a identificar con gran precisión la exquisita voz de este magnífico ser humano. Esto debido en gran manera a que mis padres, especialmente mi madre, eran grandes admiradores de este excelente intérprete de **María Grever**, y sus canciones se podían escuchar en mi casa, no solo a través de la radio, sino de los labios de mi madre que las entonaba mientras realizaba sus labores domésticas.

Un día, me di cuenta que podía imitarlo e inclusive lograr la media voz que tanta fama le dió. De ahí en adelante fue cuestión de seguimiento y aprendizaje. Me encantaba cantarle a mi madre, "Cabellera blanca", imitando la voz envidiable de este renombrado tenor, lo que ella celebraba con besos, abrazos y felicitaciones. Te diré que para aquel entonces, pensar en tener la oportunidad de ver y escuchar personalmente a un artista de la calidad del Dr. Ortiz Tirado, era como tener una fantasía. Por eso, cuando entre 1954-1957, viviendo en Puerto Nuevo, donde cursaba mis años de escuela superior, se anunció la presentación en persona del distinguido galeno, de inmediato comencé a hacer de mi fantasía una realidad. Los arreglos a los que me refiero incluían conseguir y ahorrar el dinero para la entrada y cortar clases en la escuela, ya que su presentación era en la tarde y conlucía con mi horario de clases. Y llegó el gran día.

La presentación del artista, como era costumbre en aquella época, se acompañaba con la exhibición de alguna película y como no tenía claro qué iba primero, decidí llegar temprano para no perderme ninguna de las dos cosas. Y llegó el momento anhelado.

Las luces del escenario se prendieron y se dejó a media luz la sala del Teatro Yukery, nombre que luego cambiaron a Teatro Martí, ubicado en lo que hoy se conoce como La Avenida Piñeiro casi Avenida Roosevelt. Se creó un momento de expectación, todo el mundo esperando ver la figura de aquel que tanto habíamos escuchado pero nunca visto y ansiosos por verlo y escucharlo, pero esta vez en persona. De inmediato las cortinas de una de las entradas a la sala se abrieron y la figura paternal y amorosa de un hombre mayor, de pelo blanco, vestido con una camisa de médico blanca, comenzó a desfilarse desde la entrada trasera hasta el escenario. Los aplausos no se hicieron esperar y nos pusimos en pie para recibir al que para mí, era una leyenda. A medida que pasaba, él muy atento, hacía muestras de agradecimiento moviendo la cabeza a un lado y a otro de la sala.



Finalmente llegó al escenario para darse cuenta que el micrófono allí colocado no funcionaba y que el pianista que habría de acompañarlo tampoco había llegado. Ante esta situación y mostrando su caballerosidad y respeto por su audiencia, algo que muy pocos artistas de hoy muestran, procedió a saludar y presentar excusas, ofreciendo dos alternativas, la primera, devolver el dinero de la entrada y segundo, que se le permitiera a cantar "a capella" y sin micrófono, a lo que el público respondió con una fuerte ovación. Se me ocurre pensar, que al igual que yo, los allí reunidos pensaban que un micrófono y un acompañamiento no eran tan necesarios cuando se disponía de una voz tan privilegiada como la de él.

Luego de agradecer esa confianza, comenzó su presentación pidiendo a las personas sentadas a la parte de atrás de la sala, que se movieran lo más al frente que pudieran. El teatro estaba prácticamente lleno y la gente procedió a moverse según él lo pidiera, quedando algunas sillas vacías en la parte de atrás de la sala. Luego dijo que si las personas más retiradas no le escuchaban bien que se lo dejaran saber levantando sus manos para entonces él subir el volumen de su voz. A renglón seguido mencionó que al venir hacia el escenario, una dama le gritó: "Doctor, Princesita, por favor. Así que para ella y para todos ustedes, "Princesita", a mi medió un temblor y el pecho se me apretó de la emoción. Yo no podía creer, que tan cerca y cantando para mí, tenía al cantante que más admiraba. Su voz llenaba mis oídos y mis sentidos con una sensación de quietud, dulzura y exquisita complacencia. Mi fantasía se había hecho realidad. Y lo fue para todos los que estaban allí, lo que provocó al concluir la canción, que todos nos pusiéramos en pie y le regaláramos una fuerte ovación. Todo esto a pesar de que sus mejores años ya habían pasado y se encontraba en las postrimerías de su carrera y de su vida. Demás está decirles que en la parte de atrás se escuchó como en primera fila.

No recuerdo cuántas canciones interpretó, pero a "Princesita" puedo añadir, " Te quiero, dijiste", "Cabellera blanca", quiero decirte, que al día de hoy, guardo en mis recuerdos como uno de los eventos más felices, haber tenido la oportunidad, el privilegio de haber podido ver y escuchar personalmente a uno de los grandes de todos los tiempos, al Dr. Alfonso Ortiz Tirado, un privilegio que aún hoy perdura.

Espero hayas quedado complacido con mi narración y como siempre recuerda que estoy a tus órdenes.

Hermes Santos "

El Dr. **Alfonso Ortiz Tirado** debutó en Puerto Rico el 23 de agosto de 1954 y nadie mejor que Doña **María Pérez Vda. de Rafael Hernández** para describir ese memorable momento:

"El Dr. Alfonso Ortiz Tirado se presentó en el Teatro Matienzo, Santurce. Allí ante una sala repleta de público interpretó "Lamento Borincano". Al anunciar la interpretación del número presentó a Rafael a la audiencia quien le tributó un efusivo aplauso. Concluido el concierto compartimos con el doctor y su empresario, de quien no recuerdo el nombre, en el Restaurante El Chévere, Parada 22 en Santurce".¹¹

Las últimas dos presentaciones fueron en el Teatro Cobian's Puerto Rico el 18 y 19 de septiembre de 1954. De aquí viajó a la República Dominicana en donde sufrió un infarto que le impidió actuar.¹² Las comparaciones de este cantante con otros artistas del ayer y de hoy, con egos superinflados, agendas políticas y poca caridad en el corazón, se la dejamos al lector. Nada mejor para resumir la vida de este extraordinario ser humano que reproducir dos párrafos del artículo "HA MUERTO UN SEÑOR DOCTOR" Publicado en Novedades, Mexico D.F. del 11 de septiembre de 1960.

"...diremos que el Dr. Ortiz Tirado... vivió derramando bienes, prodigando la caridad, practicando las enseñanzas del seráfico San Francisco de Asís, pensando siempre que hay mas goce en dar que recibir".

"Descanse en paz el hombre que elevó con su canto un templo para alivio del dolor, pero que no logró aliviar el suyo en los últimos años; pero que ahora estará gozando al lado de Aquel que le prodigó tantos dones y que quiso aquilatar la grandeza de su alma enviándole tantos dolores".¹³



CREDITS:

- 1 Hernán Restrepo Duque, contraportada del LPC-503, RCA Victor, Colombia
- 2 Hernán Restrepo Duque, contraportada del LPC-409, RCA Victor, Colombia
- 3 Enriqueta De Parodi, Alfonso Ortiz Tirado-Su vida en la ciencia y el arte. Mexico, 1964, págs 46-47
- 4 Ibid, p. 90-91
- 5 Luis Rodríguez Olmo, entrevista 31 de Enero del 200.
- 6 Jorge Javariz Y Juan Mora Bosch, entrevista, 30 de enero del 200.
- 7 Hermes Santos, e entrevista, 10 de julio de 1969.
- 8 Periódico El Mundo, San Juan, P.R, cartelera del 23 de agosto al 19 de septiembre de 1954.
- 9 Francisco J. Salichs, entrevista, 6 de julio de 1999.
- 10 Gilbert Mamery, programa grabado, 7 de septiembre de 1954.
- 11 María Pérez Vda. de Hernández, entrevista, 26 de enero del 2000.
- 12 Salichs, Ob. cit. 43.
- 13 De Parodi, Ob. Cit. págs. 195-197

• Las primeras dos fotos son cortesía de las websites "mpuebla y excelsior" respectivamente.

- El texto completo y la tercera foto son extraídas del magazine "La Canción Popular"-Revista de la Asociación Puertorriqueña de coleccionistas de Música Popular -Num 15/Año 15/2000-2001.
- La tercera foto pertenece al libro de Enriqueta De Parodi con una nota importante: el transfondo de la fotografia es, quizás la parte mas importante de esta fotografia pues contiene la famosa placa que lee: "ELEVE CON MI CANTO ESTE TEMPLO PARA ALIVIO DEL DOLOR"

- El texto y el magazine han sido enviados por el **Autor: José A. Crespo** para DeeJay Gonzalo con la autorizacion expresa del Autor para ser publicado en klavelatina 2011.
- Puede dirigir sus comentarios al autor del texto,al siguiente email: a-recibo@hotmail.com